

Ludovico Fonda

ALGO

Ludovico Fonda

ALGO



Ediciones Diario del Desierto

Prensa y Comunicación: Elisa Vicondo

Foto de Solapa: Nickola Strawberry

Diseño de Tapa: Alejo Fonda

Dirección Editorial: Ludovico Fonda

Dirección de Arte: Agustín Luisi

Ediciones Diario del Desierto

Realización de Libros, Discos y Revistas

Andrade 67 / CP 6070 / Lincoln, Buenos Aires.

www.editorialdiariodeldesierto.com.ar

Impreso en Lincoln, provincia de Buenos Aires, Argentina

editorialdiariodeldesierto@gmail.com

Impreso en Argentina

A L G O

L u d o v i c o F o n d a

***A Walter Ignacio Pena, hermano del alma.
Este libro es tuyo.***

- “...Oh, señor mío, ¿por qué pisa usted mis manos?
- Oh, pues porque son más blandas que el suelo...”

Libro de las costumbres. Salmo V. Gregori Larrosa

ÍNDICE

Deriva	9
DNI	10
El Ciego	11
Tramo a tramo	12
Escalera	13
Encantamiento	14
Los Amantes	15
Lucero	16
Fresco	17
Óigan	18
Amiguito	19
Poema de la Equidad	20
Reconexión	21
Rimando ando	22
Rodolfito	23
Fresco Campestre	24
Exquisiteces	25
Eccole	26
Así	27
El alcanzado por la mafia	28
¿Cómo era?	30
Relaciones	32
Al Cuenco Patrio	33
Suerte	34
Rueda de Invierno	35
Diálogo Matutino	36
Ahora	37
Rigidez	38
Charla Uva	39
Ejercicio	40
Generosidad	41
Algo Así	42
Equilibrio	43
Creencias	44
Mundo Gourmet	46
Chan Chan	47
Sesión	48
Formas	49
Canción	50
Dice Don José	52
Algo	53

DERIVA

Lo que libera el alcohol es lo que está en la
red del ocaso.

Pensamiento dulce mordiendo prisión
en regazo prohibido.

Me doy por muerto;
consiento tu capricho de mujer
y me incendio en tus nostalgias.

Mastico la resignación y
empiezo a construir el entendimiento:
ya no vuelve tu ángel; por fin,
el mundo comienza.

El camino es una lágrima que sonrío invenci-
ble.

El muro derribado flota sobre el lago de los
recuerdos

DNI

Hombre que parlamenta con yuyos raros.
Hombre que dice armar versos con cuajarones
de ácidas derrotas.
Hombre saliendo a correr la liebre con carne
de viento.
Sólo para mantenerse en forma.
Porque para comer viento basta estarse quieti-
to
y bostezar por lo que no llega.
Hombre hambreado de hambre espiritual no lucra
con sus desvaríos; no canta bajo la lluvia;
no espera carta con perfume asesino
ni arregla con cemento lo que está roto por el
nervio

EL CIEGO

Me anda faltando un trago, un rencor,
una querencia, una súbita estima del vacío.
Lástima que el grumo denso de la culpa
tiña mi sangre con noche quieta,
con murmullo de pozo lejos.
Al fin mis sueños son
palomitas secas en el mar de la euforia.
Sobredosis de fechas mintiendo esta rabia;
que es humana y es eterna

ESCALERA

El trote de las pupilas.
El batallón de damajuanas
que nos escoltaba el porvenir.
El tarrito de agua que nos deja Dios bajo el
alero.

¡No se puede explicar el placer de llorar
el destino!

Chimango autómata juega ajedrez
con nuestros amores.
Las apuestas nos excluyen.
Somos la respiración de la chusma.
El grito subestimado de flores afónicas.
La olla con eco.
La madre fantasma que nos hace madrugar.
El reloj espía.
La fruta fuerte que nos endulzaba las siestas

TRAMO A TRAMO

El disfraz más evidente.

Conspiración de alcohol y recuerdos.

La alevosía a la hora de deshacer promesas.

Tramo a tramo.

Tramo a tramo.

Juega el niño con la mecha y el futuro es puro fuego.

¿no es cierto madre?.

Tramo a tramo.

Tramo a tramo.

Perdese y ganarse la sinfonía de los otros.

El ademán gestado en la desolación traía mil soles pudriéndose en una boca que sólo cantaba victorias.

Tramo a tramo.

Tramo a tramo.

Adiós, perfecto palco.

Arderás.

Seremos lo repetido.

La noche cuajada en la noche llorando la luna

ENCANTAMIENTO

La lucidez del enamorado es no ver horror
en el abismo de ser en otro.
Pintar frutos donde los que reptan siembran
candados.
Elegir la luna antes que el oro.
Perder el cálculo y ganar la intemperie.
Volar hondo.
Salir de la geometría del jamás
hacia la bruma espesa del ahora

LOS AMANTES

Esa oscura luminosidad del tiempo: los hombres.
Las jerarquías inútiles del verdugo.
Residuos del sueño de un fruto tajeado por el
detritus de la ilusión de orden.

En la anónima donación de segundos, que te castiga y te exalta, viene toda la fauna que te habita y come de tus inquietudes;
para después saltar hacia las calles vestida con su diluvio de nombres, fechas, misterios, amuletos que no saben que magia portan.

Masticando la cadena
de la forma; el insulto de lo pautado; la carga de aunar casitas con pupilas endurecidas por cuentos que legaron ternura tarde. Muy tarde. Ternura a destiempo germinando hormigón legendario.

Y los amantes nómades tienen por todo cielo un ancla de plumas.

Donde cantan y se comen hasta los huesos
la desesperación de reír en otra boca

FRESCO

La vela se derritió en las manos de Angelita.

La mujer lisa.

Ahora la cera forma una flor goteante alrededor
de su piel que no siente ardor ni éxtasis.

El marido putea.

En la oscuridad sólo el olor le hace odiar el
mundo.

Casi que lo quiere

LUCERO

Decidiste empezar ahí donde, supuestamente,
todo termina.

Donde Dios barre a ciegas.

Viniste sólo a mirar, a no intervenir, y te
fuiste con la conciencia hirviendo.

El miedo, la mesa, el reloj carnívoro, las fa-
bulosas indecisiones, la esperanza de una ex-
plosión que reinvente la Nada. Esas solemnida-
des mendicantes. El amor que asaltaste y ya
estaba habitado por pecados mejores que los
tuyos. Sin decir nunca "abran paso, que ahí
viene la queja"

OIGAN

Me han llamado cardo.
Legumbre de sótanos altiplanos.
¿Por qué Lunes blanco,
Martes marrón,
Miércoles igual,
Jueves blanco, Viernes marrón,
Sábado negro,
Domingo verde?

¿Por qué?

Me han fracturado las ganas y
me han regalado un trillón de años
a ver si puedo olvidar
tu aroma a nunca.
Avellana explosiva en la boca del tiempo

AMIGUITO

Osito dedos de pandereta.
Religiosito sensual oprimido por hojitas secas.
El montón de años que se nos viene encima
tiene deudas en las pupilas.
Deudones.
Y nos está mirando fijo.
Muy fijo

POEMA DE LA EQUIDAD

Cuando te reúnas con los gusanos
no te olvides que la sangre azul
no te convierte
en un plato más sofisticado.
Ellos son ciegos.

Democracia del más acá

RECONEXIÓN

Restableciendo contacto con la Nada
recordé todo lo que eras.
Tuyo el acierto, mío el testimonio;
reunir piedras y esperar el milagro;
que no se daba, que no se da, que no se dará.
El bueno de yo mismo quisiera morir acá,
sobre este lodo,
para comprobar que la falta de contraste
te enaltece,
diosa del derrumbe,
portal a la decencia canalla.
Hasta pronto inspiración.
País sin ripios

RIMANDO ANDO

Madrigal de oxidada hojalata
en donde, ¡siempre!, el que anda ha pata
suda hilitos de sangre
y todo el sol es el hambre
de los que lustran la lata.
Oficio de reparar,
sin asco,
las partes sanas
y abrigarse con gruesa lana
en medio de este incendio;
y si usted no va entendiendo,
mejor se juna pa'dentro
y se fija si está contento el corazón
o padeciendo.

Sentar cabeza,
en la vida o literatura,
es la forma más segura
de actuar como los muertos

RODOLFITO

...seis mogras después, Rodolfito, chillaba: :
“¡Soy un ratón con alas!;Una rata que vuela!”,
se decía Rodolfito. Ángel puteador.
Las neuronas francamente en pleno hervor.
“Por acá pasó el instinto”,
decían los escombros;
“por acá la inteligencia”,
decía el decorado.

¡Le dió por pagar en la era del sampler!

Si el producto es bueno, pinta la novela;
si el pelpa es flojo,
sale el poema; reflexionaba Rodolfito.
“Por acá pasó el instinto”,
decían las sábanas;
“por acá la educación”,
decía el verso muerto de frío.
Vanidoso como era,
Rodolfito se pegó un tiro de humo
y se fue a conversar con las raíces.
“Por acá ya no hay instinto”,
decía la madera;
“por acá ya no hay inteligencia”,
decían las flores

FRESCO CAMPESTRE

Se hunde. Se hunde.
En esa polvareda líquida
que son los canalcitos
en tiempos de inundaciones.
Cantando la copla de la bicicleta enculada
con un barranco que le hizo zancadilla
al botellón que nunca llegó
a la reunión campera,
donde el asado crepitaba sólido,
parejo, bajo las cinas-cinas.
Se hunde. Se hunde.
En esa polvareda líquida
que es el discurso ensalinado
que todos callaremos
cuando el patrón pregunte
por el domicilio de los sueños

EXQUISITECES

Ser padre y asombro.

¿Estar a la altura?

¿Cómo?

Conclusiones salvajes vertidas elegantemente.

Excursión hacia el fondo de uno.

Reliquias de la expresión.

Bucear el habla.

¿Y?

Nada, nada.

Entonces era cierta la salvajada
en el vuelo de la eficacia.

¿No?

Caviar dinamita: la verdad

ECCOLE

Romántico empedernido,
cuando le señalaban una tumba, él pensaba:
fin de jaula.

En ciudades dentadas acariciaba la comida
como a pájaros desamparados.

A los días rotos los emparchaba con porfiada
destreza:

calcinaba resignaciones.

Romántico empedernido, se suicidó un día de
primavera.

Nadie me va a mostrar
la puerta de salida, se dijo.

Y salió

ASÍ

Así.

Aunque me mate la tristeza.

Voy a regalarte todas las sonrisas todas.

Sin pretensión de recuerdo.

De pura audacia. Por jugar al dios agrietado.

Mientras en la mesa el vaso canta

su canción de ventana

EL ALCANZADO POR LA MAFIA

Cuando los vi venir hacia mí, como usurero hacia el desesperado, no intenté la fílmica huida.

Cuando me metieron como arpillera en el baúl del auto, no protesté ni me resistí en lo más mínimo.

Cuando me llamaron hijo de madre de hábitos disipados, no los contradije.

Cuando me bajaron en un descampado en el que la escarcha blanqueaba los pastos, tampoco me sentí contrariado ni intenté cambiarles el parecer.

Lo único que pedí, retirada la cinta enmudecedora, fue que me dejaran intacta la cara.

Pero, bue, los tipos cumplían ordenes. Ya se sabe.

Disparo de recortada a metro del rostro.

Resultado: Súbito aspecto de sangrante flor de regadera.

No guardo rencores.

Deudas son deudas.

Cúmplase mi última voluntad de acercarle este postrero mensaje a mis amados vástagos:

"Hijitos queridos,
papá los riegue mucho, mucho,
hasta el cielo"

¿COMO ERA?

El Sr. Excede pensó las ganas y ahora se siente en plenitud jugando al dominó y tragando arco iris de pastillas.

Sra. Sofisma imita al tero: canta acá, y pone los huevos allá.

Grita amor y convida créditos.

Madame Eternidad se cansó de esperar tu ayer y fue, derecho, a ponerle una bomba a tus santos (¡Generosa!).

Sr. Reciclado volvió a sentir cosas profundas: cavó la fosa de la certeza (¡Peregrino!).

Sr. Familia adosó al domingo extravió del deseo: jura que nunca fue tan feliz en la vida. Concreto el hombre.

Pedir es obvio y robar sagrado.

Desgajen las penumbras y se encontrarán a ustedes mismos rogando compañía.

He crecido a base de bibliotecas danzantes.

Gimiendo de placer ante lo que ignoro.

Falso. Cubierto de esperanza de lo que no comprendo, ni sé, ni quiero saber, ni apoyo, ni contradigo, ni entorpezco.

Sr. Amanecer tiene sueño

y carga coplas bien pesadas y risueñas.

Sabe de paradojas.

Sra. Noche sirve líquidos y derrota.

Salud, escepticismo.

La caravana trae milagros macizos.

Bien creíbles

RELACIONES

El agua voladora y filosa de tus palabras
instalará la realidad
en medio de este tremendo delirio.
En cualquier momento.
Tremendo.

El agua seca de la realidad
apurará un himno de altiva mañana vencida.
Habrá espesura en nuestras lenguas.
La realeza de la fantasía
curvará paredes cotidianas.
Y bajo el arco tosco del ansia
asombrará la esperanza
una caricia criminal.
Árbol de pan no cultiva amistad con pájaros

AL CUENCO PATRIO

No lo mate al mate,
que ya está lavado, y eso, para el mate,
con esta miseria, ya es una forma de la muerte.
No lo mate al mate,
que abundan cosas deleznable
para ejecutar...
No lo estalle contra el piso,
pared, árbol o cara,
porque, según dicen,
ya el Universo es un estallido en progreso
y por lo tanto ¡ya estamos estallados!
y hay muchas cosas fieras y perdonables
para hacer en esta vida, menos,
¡Dios nos salve!
ser reiterativos.
No lo mate al mate,
mátese usted

SUERTE

Harto ya de amaestrar la espera,
de rogar colores, de ver venir mariposas
que a lo lejos parecen flores
y de cerca tienen la cara de Alsogaray
se sube a edificio alto
y se tira.

En la vereda hay congreso de piletas.
Cuando emerge del fondo del agua,
ve un rostro inclinado hacia él,
con papel en mano. Fiscal el hombre. Y lee:
Según el artículo 14 bis: Todo aquel que ingre-
sare en el natatorio sin previa revisión
médica será multado sin excepción. Con penas
que van de uno a tres años de prisión.

Dos uniformados se lo llevan a la rastra.
Va dejando efímero camino de agua.
Ya en el presidio le dan la celda número 13.
Al destino le gustan las simetrías,
solía decir el ciego visionario

RUEDA DE INVIERNO

Sin rastros de haber pisado tierra de amores.
Amores quemantes, vertiginosos, hambrientos,
humanos, mendicantes, majestuosos, quebrado-
res; angelitos en pata.
Vaciando a la muerte de toda interrogante,
el capataz sella pergaminos con las manchas
de su lengua bataraza.
Cansancio largo de buscar la madriguera
de viejos amigos fugados del cariño.
Miedo al miedo.
Risaquetodolopuedes,
quítame esta sospecha que a nada conduce.
Apalea mi escepticismo

DIALOGO MATUTINO

_ ¿Pero fue muy obvio su desprecio o lo disfrazó un poco?

_ Como una ballena en un montecito de espárragos...

_ Eh, ¿pero qué te dijo?

_ Que yo era una nada.

_ ¿Y qué le contestaste?

_ A ver, gaucho bruto, ¿qué es la nada?

_ Uh, ¿y qué te dijo?

_ La nada es un rebenque sin lonja ni cabo

_ Contudente...

_ Como todo espejo, hermano, como todo espejo

AHORA

Maldigo la mano que refuerza el muro con tarareo de nunca.

Antes estabas jugando a mi lado. Respetando el misterio del error.

Festejando lo imposible del acierto jamás buscado.

Maldigo tu madriguera hípercolorida. Tu plan para hacer piedra la infancia.

¿Cómo funciona tu universo digitado por armas que corren lejos y respiran cerca?

Maldigo esta forma protegida de ser correspondiente de lo mediocre.

Las palabras, ya se sabe, no tienen nada que ver con el cariño y el cansancio.

Son mariposas leves conteniendo lo más pesado. Dormido en tu rincón más sagrado espera el silencio para parir la memoria exacta.

Transparencia

RIGIDEZ

¿Y ustedes cómo están?
¿persiguiendo créditos y ambigüedades?
¿o aguantando la risa ante el estropajo?
¿o planeando vacaciones con las macetas?
¿o escribiendo poesías novedosa?
¿o usando el futuro?
¿o cantando victoria?
¿o escurriendo lágrimas?

y ustedes, ¿están?

CHARLA UVA

No renuncie, compañero, me decía.
Esto es jodido, sí, es jodido.
Es difícil, muy difícil. Imposible.
No queda otra que hacerlo.
Valor que da el vino barato
en situaciones carísimas.
Déjeme pensarlo, le decía yo
y empinaba el mundo.
Ridículo sería que yo fuera a ser
mi propio héroe y ni me enterarai;
déjeme que me bañe de sol
y mañana le contesto.

Es jodido. Dificultoso. Muy, muy imposible.
No queda otra que hacerlo.
Mañana resucito y me pongo manos a la obra,
como que me llamo pan y amo a las bocas

EJERCICIO

La cosa es así.

Tomamos cualquier objeto que tengamos a mano.
Cualquiera.

¿Un tornillo?

Bien, bien, cualquier cosa de uso cotidiano
sirve.

Empezamos

Tornillo: clavo engalanado de rosca.

Rosca: pétrea serpiente que abraza en espiral.

Espiral: rodeo elegante para llegar más hondo.

Hondo: cantar de aquel que grazna con pocito en
el pecho.

Pecho: cofre que resguarda la única solución,
el único problema.

Problema: Estado natural de la vida.

Vida: bueno, hasta acá llegamos

Practiquen en casa

GENEROSIDAD

Me han avisado que ni un centavo
han de cobrarme por las velas a mi alrededor;
ni por el chasquido de mugre
en la guitarra seca;
que nada, pero nada de nada me va a salir
la escupida de fechas en el nunca de vos,
y de nosotros;
y que todo lo consumido por mi ansia bruta
ya está,
ya está,
se borró de la libreta del Sr. Garrote.
Así que gracias.
Salgo saliendo entonces hacia atrás,
despacito, pero rápido,
no sea cosa que se arrepientan

ALGO ASÍ

Esa rutina, espantosa, que espanta la pasión,
¡vida moderna!
dígito pensado con precisión doctoral.
Y en ese eco nosotros,
¿quiénes?, si todos están temblando.
Copiones de las sombras.
Estables, y aún aquí,
por obra y gracia del vidrio.
Sin elogios que recibir
pero sin disculpas que dar.
¿Trofeo? ¿martirio encumbrado? ¿plenitud?
Soldaditos del mercado.
Ciudadanos mordiendo el molde,
con la esperanza de que ceda la reja
y afuera estemos nosotros mismos
esperándonos
para ir a dar una vuelta
alrededor del N0

MUNDO GOURMET

La policía se subleva.
Los pobres cotizan como el oro.
Las palabras ahogan el decir.
La mentira revela.
El cansancio da frutos.
Todos juntos bien solitos.

Yo estaba solo, solo, jugando con una ramita en el barro, el sol, solo también, me aspiró la paciencia y quedé llorando el verano, escuchando las novedades:

La policía se subleva.
Los pobres cotizan como el oro.
Las palabras ahogan el decir.
La mentira revela.
El cansancio da frutos.
Todos juntos bien solitos.

Yo, ramita, barro, jugaba. Sin novedades

CREENCIAS

El asadito crepita parejo.
Es decir, constante,
pero el rumor general está subdividido,
irregular suicidio de gotas densas
cayendo sobre las brasas:

Ts, ts, ts, Tsssssss, Tss, tss, Tsssssss, Ts.

¿Corcheas? ¿Tresillos? ¿Semicorcheas? ¿Fusas?
¿Negras?

Le comento la idea a Román.

_ ¡Negra está quedando la carne, pelotudo!
¡No lo apurès!

Saco brasas con el palo con impulso ovejuno.
Después hablo. Para retrucar algo:

_ ¿Ta´aujereado tu vaso? ¡Quinta vez que te
servís!

_ Ta´dulzón el patero

La noche nos va haciendo cada vez más abstrac-
tos. Fuera los cuerpos.

Todo es sonido.
Palabras dentro del concierto de grillos.
Los recuerdos vaciados de dramatismo,
de puro lejos, llenan las bocas de risas.

Y están aujereados no más los vasos. Los dos.
Y al mío se le está agrandando la grieta.

El humito milagroso grita: ¡Listo!

Comemos al pan no más.
Al lado del fuego y la parrilla.
Todo muy rico.
Despuès prendemos cigarrillos con los rescoldos
y el resto de la noche
nos dedicamos a desafinar canciones
con una guitarra que hace tiempo
viene a ser nuestra capilla

SESIÓN

Era de madrugada.
Todo lo que me contabas,
las palabras que elegías,
eran acordes menores,
cachorros desarraigados de la risa.
En el árbol de los sueños, alboroto.
Pájaros que ladran
y una ruleta en blanco acostada a tu lado.
Y me pedías consejos a mí.
A mí, que me dejan al cuidado de un mar
y se me seca.
Uh, éste está en serio más cerca del corchazo
que del brindis, pensaba yo.
Y entonces, haciendo una ensalada de autores
mal interpretados, leídos en traducciones de
cuarta, casi siempre en situaciones indecoro-
sas, te largaba un rosario de razonamientos sin
goyete que, aliviar, no sé si te aliviaban,
pero te dejaban desconcertado, eso sí;
y por un rato lograba que tu sentir invirtiera
calor en descifrar si yo estaba loco o más des-
esperado que vos, y así, por un rato, algo es
algo, nos divertíamos de saber el final apenas
disipado el eco del tiro de largada

PAISAJE AHORA

Parado en medio de la huerta observo:
el laurel, la estrella federal y más allá,
tras el tapial, la palmera donde las cotorras
divagan.

Y la luna redonda tiñendo todo con matiz de
cuento de infancia.

Y acá a mi lado, junto al zapato en paz,
un ají picante, fruta de mandinga,
porfiando crecer fuera de temporada,
riendo frente a este otoño deshuesado.

Adentro de la casa cuatro corazones
justifican el universo.

Pegado al paredón del fondo
el humo me sugiere seguir cantando
junto a la mesa

CANCION

La velocidad de los vasos en noches hermosas.
La canción triste que
funde el corazón con cada mínimo detalle.
Que nos hace familia
hasta con la más humilde telaraña.
Por toda certeza
una despedida elegante en cada risa.

Teatro de la nobleza.

A veces pasa que lo irremediable
juega a nuestro favor.

Ahora que el cariño está enfrascado
y exhibido con frases ensopadas en miel,
recuerdo con tanta ternura
la violencia astral del insomnio
que me regalaba una mínima demora tuya,
un insignificante desacuerdo.

Es gracioso, o parece nada,
pero en esos espacios, casi invisibles,
se jugaba, se sigue jugando,
la vida.

Nuestra vida.

Que está exultante de ir
por el camino hermosamente opuesto
a la ontología del garrote.

A veces pasa que lo irremediable
juega a nuestro favor

DICE DON JOSÉ

Estoy considerando cosas importantes.
Por eso me desgajo haciendo señas de ahogado
estando de pié sobre el concreto.
Mi furia es alegre porque reviento en versos.
Nacen, todavía, aún, claro,
piedras en mis caricias.
No soy, todavía, pozo,
ni canto balas a la bandera
del desastre.
Persisto.
Ayuno.
Y voy por otro día

ALGO

Algo queda, aún, sí, todavía,
a la expectativa.
La eternidad mastica límites
y el horror yace abierto.
Lo entregado y lo perdido.
Queda, aún, sí, a la expectativa.
Bajo una lluvia finísima de septiembre
intentar.

Algo.

Una serie precaria de sonidos
que instalan un invierno
calcinante en la memoria hirviente.
Reliquia entregada a la jauría.
Con mucho gusto.
No poner, jamás, un paso en la tregua, porque
ardiendo se atrapa la trama inasible.
Algo queda, aún, sí, todavía,
a la expectativa.
Bien lejos del retruécano de los bufones.

Algo





Lo importante no es contra qué rebelarse, sino con quién...

**Este libro se terminó de imprimir
el 15 de enero de 2019**